

Waterstone In Studio Red 2016

Un vino para disfrutar ya o en los próximos 2 años, no lo esperen mucho más.

Waterstone es una de esas bodegas que representa el nuevo espíritu de California, donde la creatividad y el *terroir* se dan la mano. Este "In Studio Red" es su obra maestra de blend, un assemblage donde la Cabernet Sauvignon aporta la estructura y el esqueleto, mientras que la Syrah le insufla el alma picante y jugosa. No es un vino de una sola variedad, es una conversación a varias voces.

Aquí no hay una denominación estricta como en Rioja, es el Valle de Napa en su máxima expresión, y eso es a la vez su libertad y su desafío. El enólogo actúa como un artista en el estudio (de ahí el nombre), mezclando con intuición. El resultado es un vino de una complejidad moderna, donde la barrica nueva americana no tapa, sino que envuelve, dejando tras un toque de vainilla dulce y cacao que se integra con la fruta.

El viñedo, anclado en las laderas bien drenadas del valle, recibe un sol intenso que madura intensamente las uvas, concentrando sus azúcares y polifenoles. Pero son las brisas frescas que llegan por la tarde las que salvan el vino, manteniendo una acidez crucial que lo aleja de lo empalagoso. Esta tensión entre lo maduro y lo fresco es la clave de su equilibrio. La Cabernet Sauvignon da el cuerpo y los taninos firmes, la Syrah aporta esa nota de pimienta negra molida y frutos negros, y un toque de Merlot redondea cualquier aspereza, regalando notas de ciruela.

California siempre ha sido el "Nuevo Mundo" con ambición de "Viejo Mundo", y este vino es el mejor ejemplo: la potencia frutal está ahí, pero domesticada por una elegancia y una complejidad que invita a pensar. Es un vino con jeans de diseñador, sofisticado pero sin pretensiones.

Para maridarla, vayámonos a un **Boeuf Bourguignon con puré de papa**. La magia está en cómo la untuosidad del puré de mantequilla y la carne estofada, casi confitada, con sus notas de tocino y champiñones, abrazan la untuosidad del vino. Los taninos pulidos encuentran su contrapunto perfecto en la grasa de la carne, y la nota de pimienta negra del vino realza las especias del guiso. Es un abrazo invernal, reconfortante y decadente.

Este Wine Studio Red 2016 es como el **Batman de Michael Keaton**. Piensen en ello: al principio, en 1989, era el Batman moderno, oscuro y que rompía moldes. Con los años, esa interpretación ha evolucionado en la memoria; ya no es solo un héroe, es un clásico. Se ha re-evaluado, ha ganado matices y capas de significado. Así es este vino: potente y listo para gustar desde el primer momento (como la actuación de Keaton), pero con una estructura y una profundidad que, con el tiempo en botella, evolucionará, se suavizará y revelará complejidades que hoy solo están en potencia, convirtiéndose en un clásico de culto, tal como ese Batman es ahora un ícono.